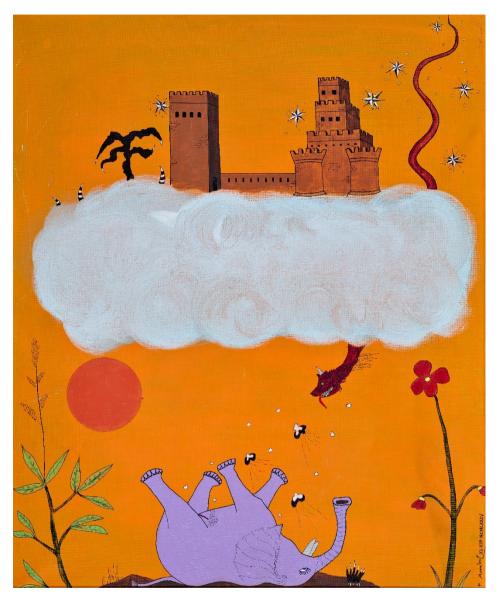
Fernando Arrabal

Amores imposibles



Fernando Arrabal, Amours impossibles, 1985. Aerílico sobre lienzo, 81 x 65 cm. © Fernando Arrabal. Fotografía: Joaquín Cortés.

Inauguración

jueves, 4 de mayo, 2023, 19 h. con la presencia del artista

4 de mayo - 7 de julio, 2023

Blanca de Navarra 7 I Madrid



Fernando Arrabal Terán (Melilla, 1933) siempre se ha considerado artista por referencial paternal, siendo así pintor y

escultor de objetos en la más pura tradición patafísica. A pesar de esto, también ha dedicado su carrera a otras profesiones

como escritor, poeta o cineasta vanguardista e iconoclasta.

Comienza sus estudios de Derecho en Madrid. En 1953, como gran aficionado al teatro, es galardonado con el Premio

Ciudad de Barcelona por su obra «El triciclo». Dos años después consigue una beca en París, donde vive desde

entonces. Es allí donde conoce a muchas de las figuras capitales del siglo XX, tal como al poeta francés André Bretón,

Salvador Dalí o René Magritte representantes del más puro Surrealismo.

En 1963, junto a los artistas Roland Topor y Alejandro Jodorowski, crea el «Movimiento Pánico», alusivo al dios griego Pan.

Este movimiento es una expresión artística que pretende anunciar la locura controlada como supervivencia ante una

sociedad en crisis de valores (la sociedad posmoderna). Sus autores sugieren un universo barroco, preciso, de un mundo

delirante y matemático; una mezcla de contrarios: de amor y odio, tragedia y comedia, mal gusto y refinamiento estético,

el sacrilegio y lo sagrado, lo individual y lo colectivo; el ritual ceremonial: en actos trascendentales de la vida; la visión onírica,

y a veces cruel y satírica de la vida, la sinrazón del mundo; la repetición de las cosas, a veces se concibe el tiempo de

manera circular. El objeto -escribe Arrabal- no es el de descubrir qué es la confusión, sino tan solo lo que se puede decir

sobre ella.

Como poeta destacan sus títulos: «La piedra de la locura» (1984) y «Mis humildes paraísos» (1985). Con «La dudosa luz del

día» (1994), gana el XI Premio de Ensayo de Espasa.

Por su brillo polémico, dentro de la mejor escritura política, merece un capítulo Carta al General Franco (1978).

Así, concluyendo con un breve repertorio cinematográfico, trabajos como Viva la muerte (1970), L'arbre de

Guernica (1975), Le cimetière des voitures (1981), El Emperador del Perú (1982), Adiós Babilonia (1983) llegaron a lo más

alto. En todos ellos, el riesgo formal, las perspectivas fugaces y la más elevada meta estética trazan una oferta visual que

no pertenece a ninguna escuela. Arte de gran efecto, ya que no de pura especulación.

De este modo, Cayón exhibe por primera vez en España "Amores imposibles", una serie de pinturas plagadas de misterio

en su más puro sentido humorístico y personal. Junto a "Historias universales", su otro gran talón de Aquiles, se realizó

entre el 1 de enero y el 24 de agosto de 1985 y, debido a su éxito, inmediatamente, fue expuesta en una galería del barrio

latino de París.

En "Amores imposibles", Arrabal (mediante un preciosismo en el detalle casi propio de los códices) nos muestra la pintura

como el Yin y el Yang como un símbolo de posibilidades y promesas inalcanzables, acto de angustia y, al mismo tiempo,

desasosiego, como forma de expresar un canto implícito sobre la ambigüedad irreductible.

Arrabal parece ofrecernos el carácter autárquico de cada una de sus obras, su muda independencia: ni la mirada, menos

aún estas palabras, lograrán cerner sus posibilidades de sentido, asir la obra que se incorporan a la verdad de lo que es

portador de una errancia propia.

CONVOCA AGENCY

www.convoca.com

Miriam Mateu, directora miriam@convoca.com

609 471 313



"Amores Imposibles"

(soneto intraducible de Fernando Arrabal)

El Gusano-cordón-de-bota es tan erótico Si el Cachalote le admira aunque calado Cuando el Rorcual-común inesperado Con el Oso-polar juega ajedrecístico

EL Hipopótamo se alarga elástico
El Elefante canturrea amodorrado
El Tiburón-blanco sueña con el híbrido
Sin despertar al Rinoceronte gnóstico

Son los Calamares tan enormes tan gigantes

Como el Cocodrilo-marino desavisado

Por el ratón-Carpincho envalentonado

Llegaron los Caballos-de-Shire confortantes

Tras el Pelícano-ceñudo y sobreherido

Con Pez-luna y Pez-gato rimbombantes

Fernando Arrabal